

GENERANDO TRABAJO RURAL EN EL TERRITORIO. AUTOPRODUCCIÓN DE ALIMENTO BALANCEADO

Gerardo Roberto Martínez,
Elena Beatriz Iemontese
Luis Antonio Passamano

* INTA. yaguaretecoli@yahoo.

RESUMEN: Desde hace dos décadas, las organizaciones nucleadas en la Mesa de Organizaciones de la Agricultura Familiar del departamento Libertador General San Martín (Chaco), desarrollan y articulan acciones con las instituciones públicas que trabajan en el territorio. Fruto de este accionar han priorizado el trabajo que, con una mirada agroecológica, promueva la equidad de género y la inclusión de la juventud, el desarrollo de cadenas productivas que contribuyan a la seguridad alimentaria y el fortalecimiento organizativo. Fruto del diagnóstico de la situación de los asociados, de las organizaciones y del contexto social, identificaron problemas y oportunidades, vinculados los primeros cuestiones productivas, organizacionales y de tecnología e infraestructura; entre las oportunidades se relevó la existencia de instituciones y políticas públicas destinadas a la agricultura familiar, la disponibilidad de recursos humanos en el territorio y una demanda de productos sanos, elaborados localmente, junto con la existencia de experiencias de comercialización directa. Para resolver estas cuestiones, una de las metas que se propusieron fue la de instalar plantas de alimentos balanceados en distintos lugares del territorio, para resolver el autoabastecimiento de este insumo importante para la producción; en ese camino fueron recibiendo diversos aportes que contribuyeron a ir dando respuestas a esta necesidad.

Palabras claves: Agricultura familiar, seguridad alimentaria, articulación interinstitucional.

INTRODUCCIÓN

El departamento Libertador General San Martín se encuentra ubicado en la región nororiental de la provincia del Chaco; una superficie de 7.800 km² lo ubica en el tercer puesto a nivel provincial. Se subdivide en siete municipios: Ciervo Petiso, La Eduvigis, Laguna Limpia, Pampa Almirón, Pampa del Indio, Presidencia Roca y General José de San Martín, siendo esta última localidad la cabecera departamental. Su economía se sustenta en la actividad primaria, como la ganadería de cría, agricultura extensiva e intensiva; una actividad secundaria en incipiente desarrollo y en actividades terciarias, predomina el comercio y el empleo público.

Su clima es subtropical, ubicándose entre las isohietas de 900 a 1.200 mm anuales, con alternancias periódicas de excesos y déficit hídricos; el 70% de los suelos tienen aptitud foresto-ganadera.

El departamento cuenta con una población de 59.147 habitantes -cuarto en el orden provincial-, de los cuales 32.714 residen en General José de San Martín (República Argentina - INDEC, 2010), localidad con 30 barrios en el ejido municipal y que ejerce su influencia sobre 22 colonias rurales. El Censo Nacional Agropecuario (2008) daba cuenta de la existencia de 1.569 establecimientos agropecuarios (EAP's) con límites definidos, de los cuales el 52% tenían menos de 100 hectáreas.

Luego de posicionarse provincialmente como una importante zona agrícola -en el departamento Libertador General San Martín se llegaron a cultivar casi 90 mil hectáreas en la campaña 1979/80-, fundamentalmente aldonera, con altas y bajas en la superficie sembrada, teniendo un breve repunte entre las campañas agrícolas 2005/06 al 2007/08, donde la superficie rondó las 75 mil hectáreas, para comenzar allí una caída inexorable.

La disminución de la superficie agrícola cultivada en Libertador General San Martín contribuyó a que en las últimas dos décadas este departamento consolidara un perfil netamente ganadero; la existencia de 336.339 bovinos, 9.414 ovinos, 14.142 caprinos y 3.430 porcinos, dan cuenta de ello, debiendo además sumarse 3.898 colmenas (República Argentina - INDEC, 2008).

El contexto de la experiencia

Desde principios de la década de 1990, los pequeños productores minifundistas fueron asistidos por distintos programas estatales. El programa ProHuerta, ejecutado por INTA con recursos provistos por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación; el Programa Social Agropecuario, devenido en la última década en Subsecretaría de Agricultura Familiar, Coordinación y Desarrollo Territorial (SsAFCDT); el Programa de Crédito y Asistencia Técnica para el Nordeste Argentino (PRODERNEA), ejecutado por la provincia del Chaco con recursos provenientes del BID y del FIDA; el Programa Federal de Desarrollo Rural (PROFEDER) de INTA; el Convenio entre INTA y Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social; diversas asistencias provenientes del Fondo Especial del Tabaco (FET), son algunas de las acciones que se llevaron adelante en el territorio para la asistencia al sector rural de menores recursos.

En la búsqueda de la reconversión productiva del sector de la agricultura familiar, las instituciones comprometidas con el mismo, en articulación con sus organizaciones representativas, realizaron un trabajo de priorización de las cadenas productivas de la agricultura familiar, optando por fortalecer la producción de hortalizas, aves (huevo y carne), porcinos y valor agregado en origen. Este trabajo se desarrolló con epicentro en el municipio de General José de San Martín y abarcando los municipios de Pampa Almirón, Laguna Limpia y Ciervo Petiso, estos tres considerados municipio rurales.

Frutos de ese trabajo interinstitucional fueron la creación de varios espacios para tratar temáticas específicas, entre ellas la Mesa Regional de Organizaciones de la Agricultura Familiar (CooPrAF) y la Mesa de Técnicos. En el marco del proceso organizativo de la CooPrAF, con más de una década de camino recorrido, esta logró consolidar un sistema de fondos rotatorios; una mayoritaria participación de mujeres; diversas compras conjuntas implementadas y cinco zonas con antecedentes de fabricación de alimento balanceado para sus socios, con un territorio con producciones priorizadas para autoabastecerse.

Las organizaciones de base que integran la CooPrAF tienen entre 8 y 32 años de experiencia, con diferentes niveles de formalización (personería jurídica, reconocimiento municipal o legitimado por su protagonismo y continuidad); algunas organizaciones tienen un perfil más gremial y otras se orientan hacia el mercadeo local. Tienen en común haber sido las artífices de la construcción de la mesa de articulación, un espacio compartido desde el año 2007 y que busca respuesta a problemáticas más regionales y del sector. Desde hace poco más de una década, trabajan con fondos rotatorios autogenerados, administrados por mujeres en el 90% de los casos.

Haciendo una breve caracterización socioproductiva de los asociados de la CooPrAF, la mayoría vive en el campo, donde solamente el 3% es propietario de la tierra que trabaja. La superficie que laboran es en promedio de 15 hectáreas, contando con cinco animales vacunos y diez de ganado menor. La cría de aves es la actividad más generalizada, realizada por mujeres y jóvenes. Utilizan mano de obra familiar, priorizando el autoconsumo, del cual venden excedentes en ferias y puerta a puerta. Según la zona, el principal producto de renta puede ser hortalizas, productos de granja, leche, queso y artesanías.

Cuentan también con familias de los barrios periurbanos, con lotes de variadas dimensiones, pero que raramente alcanzan la hectárea de superficie. Allí realizan producción de autoconsumo y venta excedentes, hacen tareas hogareñas y emprendimientos de cuenta-propia de la economía social; se ocupan temporalmente en empleos informales o "changas". Este sector incluye jubilados y pensionados.

Esta Mesa Regional nuclea a doce organizaciones de los tres municipios mencionados, agrupando a 189 familias que totalizan 756 personas. Se considera familia a el o los miembros de un hogar que están emparentados de algún modo, sea por medio de lazos filiales o vinculares.

Cuadro N° 1: Grupo etario, cantidad de personas y porcentaje de personas que integran la CooPrAF.

Grupo etario	Cantidad de personas	Porcentaje
--------------	----------------------	------------

Mujeres adultas (mayor de 25 años)	236	31%
Hombres adultos (mayor de 25 años)	224	30%
Niños/as (menores de 14 años)	152	20%
Mujeres jóvenes (entre 14 y 25 años)	84	11%
Hombres jóvenes (entre 14 y 25 años)	60	8%
TOTAL	756	100%

Fuente: elaboración propia.

Como fruto del trabajo conjunto, hacia fines del año 2018 la CooprAF había logrado:

- Establecer cuatro lugares, distribuidos geográficamente y por organización, donde se realizaba el proceso de elaboración de alimento balanceado, pero sin lograr continuidad.
- Cuatro jóvenes y/o mujeres asociadas que cobraban por su trabajo al vender el producto final a otros asociados, con precios acordados en forma conjunta. Esto representaba un interesante ingreso extra predial para estas cuatro familias, aunque no fuera continuo.
- Realizar compras conjuntas de insumos, también de manera discontinua, para la fabricación de alimento balanceado para los animales de granja.
- Lograr el equipamiento para la elaboración de alimento con el remanente de compras conjuntas o individuales, que fueron adquiridos para fabricar balanceado y que por diferentes motivos habían dejado de utilizarse, los que fueron rescatados por las organizaciones y que así lograron equiparse con cuatro moladoras de grano, una mezcladora (mixer) y una báscula. Según la zona, el resto del procedimiento se realizaba con equipamiento familiar: palas, azadas, baldes plásticos, pilones, quebradores manuales de grano.
- Fruto de la experiencia adquirida por las organizaciones de base que habían conformado fondos rotatorios propios, se logró el manejo de un fondo rotatorio regional, en el que trabajaban dos jóvenes administradores campesinos. Los fondos se utilizaron para el financiamiento de compras a cuatro organizaciones, apoyando emprendimientos en marcha y que necesitaban fortalecerse, respetando prioridades.
- Habían logrado establecer seis ferias, donde realizaban ventas directas a los consumidores, las que funcionaban con distintas modalidades de acuerdo a la situación de cada una de ellas.

Entre las cuestiones que quedaban sin resolver se encontraban:

- Contar con un solo galpón para acopio, el que resultaba insuficiente también para realizar agregado de valor en origen a productos de chacra. Un ejemplo era que aunque muchos asociados producían maíz amarillo, la mayoría no contaba con elementos para transformarlo en harina, de gran demanda en el territorio.
- Por diferentes razones, tenían fondos rotatorios subutilizados.
- Debían recorrer distancias superiores a los 30 kilómetros para acceder a insumos y servicios de agregado de valor, sin medios de transporte de carga.
- El 80% de las familias campesinas no disponían de trabajadores para avanzar en el agregado de valor en origen; por ello, se buscaba optimizar la logística entre familias y organizaciones y cubrir estos servicios.
- Por estas deficiencias, el 75 % de los asociados hacían compras de insumos y productos industrializados a comercios minoristas y ventas inmediatas y concentradas de productos sin agregado de valor, con la pérdida económica y financiera que ello significaba.

La producción de alimento balanceado

A lo largo de su trabajo organizativo, la CooprAF fue realizando un diagnóstico de la situación de sus asociados, de las organizaciones que integraban y del contexto social en el cual se movían, identificando los principales problemas y oportunidades que se presentaban. Así identificó problemas productivos, vinculados a las cadenas de producción de granja, las que tenían alta dependencia a redes de abastecimiento externas al territorio; problemas organizacionales, relacionados a la debilidad en la logística para la provisión continua de insumos a los asociados que participaban en dichas cadenas; y problemas de tecnología e infraestructura, vinculados al escaso equipamiento y coordinación para almacenaje y agregado de valor en origen a productos de la chacra.

Entre las oportunidades detectadas relevamos la existencia de instituciones y políticas públicas destinadas a la agricultura familiar en funcionamiento; la disponibilidad de recursos humanos en el territorio capacitados en cuanto a logística, manejo de equipamiento y procesos de agregado de valor, con espacios de articulación

interinstitucional vigentes; y una interesante demanda en la población de productos sanos, elaborados localmente, junto con la existencia de experiencias de comercialización directa.

Para contribuir a la soberanía alimentaria del territorio, la CooprAF se propuso mejorar el equipamiento para producción de alimentos balanceados para las cadenas de granja, optimizando la gestión, articulación y equipamiento de la logística de autoabastecimiento de alimentos para estas cadenas, promoviendo la implementación por parte de las organizaciones de base de servicios de agregado de valor en origen a productos de la chacra.

Teniendo como objetivo fortalecer las capacidades de las organizaciones para autoabastecer a sus socios y a otros pobladores del territorio con productos alimenticios con agregado de valor en origen, se comenzó a trabajar en la elaboración de un proyecto que brindara asistencia financiera para lograr el equipamiento necesario, a la vez que aportara a mejorar las tecnologías de procesos y productos. Para alcanzar dicho objetivo general, se propusieron tres objetivos específicos:

1. Promover la implementación por parte de las organizaciones de base, de servicios de agregado de valor en origen a productos de la chacra.
2. Mejorar el equipamiento para la producción de alimentos balanceados para las cadenas granjeras del territorio.
3. Optimizar la gestión, articulación y equipamiento de la logística de autoabastecimiento de alimentos para estas cadenas.

Para ello, planteaban la realización de diversas actividades, tales como eventos de capacitación, reuniones y entrevistas con organizaciones, referentes de instituciones y de otros eslabones de la cadena, visitas a chacra y a plantas de elaboración, teniendo como meta lograr un aumento de los socios que se autoabastecieran de alimentos balanceados para granja, instalar cinco plantas de agregado de valor equipadas y funcionando, conformar un sistema de logística interna que asegure el servicio en el 60% del territorio, generando al menos 500 jornales de trabajo para jóvenes y/o mujeres, sectores priorizados en el proyecto, entre otros resultados previstos de alcanzar.

Para llevar adelante el proyecto, se planteaban distintas estrategias:

- Gestión y funcionamiento interno: al ser un proyecto gestionado por varias organizaciones nucleadas en un espacio común como es la CooprAF, una estrategia fundamental era la definición de acuerdos en cada ámbito y para cada etapa del proyecto. Cada espacio tenía -y sigue teniendo-, su propia dinámica de trabajo, con reuniones estilo asamblea y reuniones de comités de crédito, donde toman decisiones y operativizan la ejecución del proyecto, con la intención que éste fortalezca la legitimidad de cada una de las organizaciones y de su espacio común. Esto abarca también el relacionamiento con otras instituciones y eslabones de la cadena.
- Capacitación, comunicación y asistencia técnica: aunque hay experiencia en cada zona de fabricación de harinas y alimentos balanceados, el uso de nuevos equipamientos, la experimentación con nuevas materias primas y el intercambio y sistematización de experiencias conforman otra estrategia básica para el desarrollo del proyecto conjunto.
- Equipamiento y logística: la instalación y puesta en funcionamiento del equipamiento necesario para concretar el agregado de valor, así como la discusión y armado de un sistema de abastecimiento y almacenamiento de insumos, agregado de valor propiamente dicho, acondicionamiento, transporte, entrega y/o venta de los productos finales, era una estrategia necesaria para ampliar la distribución de los productos elaborados.

Las metas que se planteaban alcanzar eran:

- Cinco plantas de acopio y/o agregado de valor, equipadas y funcionando en cinco zonas del departamento Libertador General San Martín.
- Que al menos el 60% de los socios de las organizaciones se abastecieran de alimentos balanceados para granja producidos por la CooprAF.
- Generar al menos 500 jornales de trabajo para jóvenes y/o mujeres.
- Ofrecer en cuatro espacios de venta directa, los productos industrializados con mayor continuidad durante el año.

En la planificación del proyecto de trabajo conjunto que elaboró la CooprAF, planteaba lograr cambios que se produjeran como consecuencia del logro de los bienes y/o servicios entregados y utilizados por parte de las distintas organizaciones destinatarias del proyecto. En el enunciado de estos resultados figuraba:

- Se realizan las compras previstas y se acuerda la ubicación del equipamiento y reglamento de manejo.
- Se realiza el relevamiento de la demanda de alimento balanceado a corto y mediano plazo.
- Se realizan compras conjuntas de insumos y se concreta la elaboración de alimento balanceado, tarea que es realizada por cinco jóvenes y/o mujeres.

- Se acuerdan precios y mecanismos de devolución.
- Se identifica una fuente proteica de producción campesina y se prueba una formulación que la incluya; esto significaba realizar concretamente un proceso de investigación aplicada en el territorio con los propios actores involucrados.
- Se identifican debilidades y propuestas que mejoren la logística del servicio.
- Se logra que quince participantes se encuentren capacitados y/o informados sobre el manejo de los equipamientos y los procesos de elaboración de harina de maíz amarillo.
- Se logra el compromiso con al menos cinco productores para abastecer las plantas de agregado de valor con maíz amarillo, maíz colorado y porotos de producción local.
- Se establecen acuerdos de prestación del servicio y se fijan precios de común acuerdo.

La mirada agroecológica

Para asegurar la biodiversidad y responder a las consecuencias del cambio climático, se fomentaba la valorización de una producción diversa, con distintas variedades dentro de la misma especie, con diferentes respuestas a variaciones climáticas, sistemas productivos y condiciones edáficas de la zona, que posibilitaran el acopio y agregado de valor en el lugar, permitiendo disponer más tiempo en el año de insumos y productos industrializados. En el camino del diseño del proyecto de producción de alimentos balanceados, no se perdía la mirada al conjunto del sistema productivo, cultural, social y político en el cual se movían las organizaciones agrupadas en la CooprAF, de manera de lograr un buen desarrollo del proyecto, mirada esta que era compartida con las instituciones técnicas acompañantes y que se tuvo en cuenta en las etapas de diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación.

Esta mirada agroecológica estuvo presente para identificar y valorizar los procesos organizativos, apoyando con capacitaciones sobre técnicas de producción más sustentables, que mejoren el bienestar de las familias, fomentando la inclusión y el trabajo de mujeres y jóvenes, fortaleciendo una cultura de trabajo conjunto y cooperativo, que afianzara los lazos comunitarios, optimizara los procesos productivos y sumara valor a los productos finales.

Esa mirada estuvo presente para trabajar por el desarrollo de las comunidades, con nuevas concepciones de ruralidad, incluyendo los servicios ambientales, para promover canales alternativos de circulación de los productos, sistemas de certificación y diferenciación, promover el comercio justo, el comercio local, las organizaciones de productores y consumidores, la economía social y solidaria, promoviendo experiencias de acompañamiento y prácticas productivas propias, haciendo énfasis en la salud de los ecosistemas, con técnicas agroecológicas, sustentables y saludables.

Estuvo presente también la mirada agroecológica promoviendo, apoyando y participando con jóvenes en redes de mercadeo conjunto a nivel local y regional, con productos propios de la agricultura familiar y con agregado de valor a la producción.

El enfoque de género.

Era y sigue siendo un tema siempre presente, el buscar oportunidades de generar fuentes de trabajo cercanas a la unidad doméstica que permita la participación de toda la familia, fortaleciendo los espacios donde tienen protagonismo las mujeres, agregando valor a las producciones realizadas mayormente por mujeres y jóvenes, facilitando las tareas generalmente asumidas por las mujeres, haciéndolas menos tediosas, de mejor calidad laboral y en menor tiempo.

Fruto de este empoderamiento es que el 90% de los fondos rotatorios autogenerados son administrados por mujeres.



Ilustración 1: Cargando maíz en el depósito (Foto de autor – 18/03/2020)

Fortalecimiento organizacional

La mesa regional y sus organizaciones integrantes siempre se habían propuesto estrategias para impulsar y fortalecer los procesos organizacionales. Se evidencia a lo largo de la formulación del proyecto, que toda la gestión estuvo y está en manos de organizaciones de agricultores familiares.

La concreción del proyecto

Luego de varias presentaciones ante distintas ventanillas de financiamiento, en el año 2019 se realizó una solicitud a la preconvocatoria de proyectos destinada a las organizaciones por parte del programa ProHuerta, siendo seleccionada la idea para presentar un proyecto especial en la temática de Valor Agregado. Estos proyectos especiales tenían como objetivo el desarrollo de actividades, obras y adquisición de equipamientos que favorezcan las producciones locales, el mejoramiento de la calidad de vida y la reproducción social de pequeños productores, minifundistas, campesinos, colonos, pueblos originarios, puesteros, crianceros, feriantes, pescadores artesanales, artesanos rurales y agricultores familiares -rurales y urbanos- de las distintas regiones del país.

Tomando como base la idea que había sido trabajada durante varios años por la CooPrAF, se adecuó la misma al manual operativo establecido para los proyectos especiales, solicitando financiamiento para la compra de bienes e insumos que permitieran consolidar la idea primigenia, presentando el Proyecto Especial Generando trabajo rural en el departamento Libertador General San Martín.

Cuadro N° 2: Elementos solicitados al proyecto y aportes de contraparte.

Elementos solicitados	Solicitado al proyecto	Aporte de contraparte
6 máquinas picadora-moledora con motor monofásico de 2 HP. Rendimiento 800 kg/hora.	2 máquinas	CooPrAF aporta 4 máquinas
2 mezcladoras con motor monofásico de 2 HP, con capacidad de 1.200/1.500 kg/hora.	1 mezcladora	CooPrAF aporta 1 mezcladora
1 silo metálico, rectangular, con capacidad de 8-10 tn, instalado.	1 silo	
1 chimango de 8 m. de alto, con motor a explosión, caño PVC.	1 chimango	
1 desactivadora de soja rotativa, portátil, capacidad 100 kg/hora	1 desactivadora de soja	
1 motocarga 0 km.	1 motocarga	
3 balanzas báscula 55x60 cm.	2 balanzas báscula	CooPrAF aporta 1 balanza báscula
Insumos y mano de obra para fabricación de 25.000 kg de alimentos balanceados y harinas.		CooPrAF aporta maíz, soja y/o subproductos y/o porotos, conchilla, núcleos, metionina, sal, fosfato monocálcico y/o harina de carne. El trabajo es cubierto por cada joven que trabaja en la elaboración del balanceado y retribuido por los socios en el precio final del producto.
10 viajes (gastos de movilidad para lograr la ejecución del proyecto en 5 zonas)	10 viajes	
Gastos para tres eventos de capacitación (materiales didácticos, de comunicación, insumos para prácticas, espacio físico, uso de equipamiento y comida).	Materiales didácticos, de comunicación, parte del equipamiento y parcialmente comida.	CooPrAF aporta insumos para prácticas, espacio físico, parte del equipamiento y parcialmente la comida.
2 técnicos para acompañamiento en la ejecución del proyecto.		AER INTA San Martín y SsAFcyDT aporta 1 técnico cada una.

Fuente: elaboración propia, en base al Proyecto Especial Generando trabajo rural en el departamento Libertador General San Martín.

Con este proyecto, la CooPrAF planteaba lograr los siguientes resultados:

- Un sistema de logística interna funcionando que asegure el servicio en al menos el 60% del territorio que cubre la CooPrAF.

- Al menos dos productos industrializados son elaborados y ofrecidos para el abastecimiento de los socios y en cadenas cortas de comercialización en el territorio: harina de maíz y alimento balanceado.
- El 15% de los socios aumentan su diversidad de cultivos con al menos una variedad de maíz nueva destinado a industrialización.
- Se constituyen al menos cinco comités de crédito integrados en más del 50% por mujeres que se involucran en dichos procesos.
- La CooPrAF aumenta el número de comunicaciones internas entre organizaciones y genera al menos tres nuevos vínculos en el territorio: con el sector privado, con instituciones y con organizaciones de otros sectores.
- Quince referentes son informados y/o capacitados sobre técnicas de logística y administración

La medición de los indicadores se proponía realizarla mediante el registro que llevan las organizaciones, las plantas de elaboración y los comités de crédito; las visitas a los predios, ferias y plantas de elaboración; las actas y libros de asistencia de las organizaciones y de las reuniones de las instituciones.

Entre las actividades principales a desarrollar y los tiempos previstos de ejecución, se destacaban:

- Entrevistas y reuniones de la CooPrAF y sus organizaciones integrantes, a llevarse a cabo en el primer trimestre.
- Reuniones y entrevistas del comité administrador regional y proceso de elaboración de alimentos balanceados según demanda interna, comenzando a partir del segundo trimestre y continuando.
- Entrevistas y reuniones con instituciones de educación y/o investigación sobre calidad nutritiva de materias primas alternativas, a desarrollar en el tercer y cuarto trimestre.
- Reuniones individuales de las organizaciones participantes, en el primer trimestre.
- Capacitación e intercambio con referentes de las organizaciones y del comité administrador regional, en el segundo y tercer trimestre.
- Reuniones y entrevistas entre referentes y encargados de plantas de agregado de valor, en el cuarto trimestre.
- Intercambio y capacitación con encargados de plantas de agregado de valor y referentes de la CooPrAF, a desarrollarse en el primer y segundo trimestre.
- Entrevistas a productores asociados, participación en reuniones de las organizaciones y visitas a chacras, durante el segundo y tercer trimestre.
- Elaboración de los productos y abastecimiento a los espacios de venta directa y a los socios que demanden para su consumo; realización de cálculos de márgenes brutos, en el cuarto trimestre.
- Elaboración de comidas típicas para ofrecer en los espacios de venta directa (sopa paraguaya, torta de choclo, entre otros), comenzando en el cuarto trimestre y continuando.

Especificaciones técnicas de la propuesta

El abastecimiento de materia prima para la elaboración de alimentos balanceados se logra por producción de los asociados, por productores de la zona no asociados, por compras conjuntas en el territorio y fuera del mismo. El maíz se compra en cada zona o en conjunto de productores de otras zonas, la soja se puede comprar el grano en la zona o el expeler de una cooperativa de Presidencia Roque Sáenz Peña. Otros insumos que se traen de la provincia de Santa Fe son metionina, núcleos para cada categoría (parrilleros iniciador, parrilleros terminador, ponedora, porcinos); hacen también compras conjuntas de conchilla y de Corrientes compran la harina de carne.

Se planteaba la experimentación con otras materias primas, sobre todo fuentes proteicas para el balanceado, tales como la moringa (*Moringa oleifera*) y los porotos, que pueda comenzar a ser parcialmente abastecida por producción campesina de la zona. La provisión de la materia prima zonal se puede asegurar desde diciembre hasta julio; el resto del año se puede obtener de otras zonas, mediante compras conjuntas.

En cuanto a la moringa y el maíz amarillo, la semilla está en manos de los productores y del último se realizan al menos dos siembras anuales: la primera a fines de invierno y comienzos de primavera y la segunda en el verano. Se puede obtener de dicho grano harinas de diferentes granulaciones (se gradúa con la zaranda de la misma moledora o con zarandeo posterior); afrecho y almidón de maíz. La moringa es un cultivo perenne, multiplicado por al menos diez productores actualmente, que brinda sus frutos. Además, sus hojas son fuente proteica en la elaboración de balanceado, según experiencias realizadas por la Universidad Nacional de Formosa.

Con los derivados del maíz amarillo se realizan platos típicos regionales: sopa paraguaya, mbaypú, borí-borí, se agrega reemplazando parcialmente la harina de trigo en los panes, tortas fritas, tortas parrilla; también se agrega a chipas y tortas de choclo, entre otros. El almidón en los usos más generalizados como alfajores y espesante de distintas comidas y el afrecho se destina al consumo de animales domésticos y de

granja. Los productos obtenidos del maíz son aptos para el consumo de personas celíacas, por no contener gluten.

La harina de maíz amarillo es un producto del que existe oferta en los comercios minoristas de las localidades, sin embargo, es preferido el elaborado directamente por los productores por la pureza y granulación que ofrece, que la hace más apta para los platos tradicionales. La mayor demanda se da en tiempos de Cuaresma y Semana Santa, cuando los campesinos pueden disponer del grano propio para procesar.

Referido a la estacionalidad, desde fines de enero hasta junio se puede industrializarse el grano obtenido por los campesinos de la zona, sin embargo, se plantea con el proyecto mejorar las instalaciones para almacenaje, que permitiría extender al menos tres meses la oferta del producto industrializado.

En cuanto a la comercialización de los productos, se venden en las ferias francas, actualmente estos puntos de venta se encuentran ubicados en las localidades de Laguna Limpia, Ciervo Petiso y General José de San Martín, acompañadas por las áreas de bromatología de cada municipio; también se están desarrollando experiencias en otros canales de comercialización directa. Por otra parte, el servicio que se plantea en la fabricación de alimento balanceado y agregado de valor al maíz, actualmente hay puntos de elaboración y venta de cada organización ubicadas en casa de los productores o sede de organizaciones en distintas localidades y colonias.

En el equipamiento pueden diferenciarse los que participan en la molienda de la materia prima: quebradoras y molidoras; los que facilitan la graduación y mezcla de los ingredientes: básculas y mixer. El equipamiento que principalmente atiende a la logística del proyecto planteado son los silos de acopio y la motocarga; la desactivadora de soja la hace apta para la nutrición animal como fuente proteica.

Puesta en marcha del proyecto

El Proyecto Especial Generando trabajo rural en el departamento Libertador General San Martín fue aprobado en la segunda tanda de evaluaciones, obteniendo así el desembolso provisto por el Ministerio de Desarrollo Social.

El proyecto fue presentado en el mes de marzo de 2019, habiéndose aprobado en el mes de mayo y realizándose el desembolso en el mes de julio. En agosto ocurrió una devaluación que ocasionó un aumento considerable en los bienes que se habían presupuestado; a ello se sumó las dificultades de algunas empresas para el cumplimiento de las normativas establecidas por el programa, todo lo cual ocasionó retrasos que impidieron comprar y/o realizar todas las actividades previstas originalmente, lo que llevo a que la CooprAF, juntamente con los técnicos de INTA y SsAFCyDT debieran replantear las compras a realizar. Finalmente, realizando diversos cambios se logró la compra de dos silos, una báscula, una desactivadora de soja y una noria, además de cubrir parcialmente los costos de capacitación y seguimiento.

Avanzando en la concreción del proyecto, hacia finales del año 2019 lograron la instalación de silos para el depósito de granos, con sus correspondientes elevadores, en las localidades de Ciervo Petiso y General José de San Martín. En el mes de marzo, la CooprAF priorizó la compra de maíz para abastecer las plantas de alimento balanceado de cada organización. Las protagonistas y encargadas de esta tarea fueron un grupo de mujeres, quienes negociaron y coordinaron la logística para que llegue el maíz a los silos que la CooprAF instaló con sus correspondientes elevadores en las localidades de Ciervo Petiso y General José de San Martín (Autores, 2020).



Ilustración 2: Embolsando maíz para la elaboración de alimento balanceado (Foto de autor – 18/03/2020)

Enseñanzas del proceso

La compra conjunta de insumos es una propuesta que vienen trabajando desde hace varios años los productores y productoras familiares, cuyas organizaciones de base se encuentran integradas en la CooprAF; es así que periódicamente realizan compras asociativas de pollitos BB, frutales, tejidos, mallas para media sombra, entre otros.

La gestión para el diseño y la formulación del proyecto de autoabastecimiento de alimento balanceado fue fruto de un trabajo cooperativo y articulado entre diversas organizaciones públicas y privadas, con

antecedentes de coordinación en espacios de trabajo interinstitucional. El haber obtenido asistencia financiera externa, ha contribuido a fortalecer y acelerar en cierto modo el proceso autogestionario que se desarrolla en el departamento Libertador General San Martín, pero es un hecho que se suma a un proceso iniciado hace casi dos décadas atrás. Con este financiamiento se aporta a los objetivos priorizados de fortalecer la soberanía alimentaria, el agregado de valor en territorio, el trabajo con jóvenes y a las cadenas priorizadas por demanda de las organizaciones, instituciones y pobladores del territorio: producción de aves para huevo y carne y producción porcina.

En este proceso, es importante destacar el trabajo realizado en equipos interinstitucionales y transdisciplinarios, que han tenido gran respeto para el fortalecimiento de los procesos organizativos locales de los diferentes actores, apoyando esos procesos organizativos y los diferentes espacios de articulación autogestivos, que permitieron la integración de las actividades enmarcadas en las estrategias diseñadas en forma conjunta.

Los distintos actores de las cadenas de valor locales participan de los espacios de articulación junto con los técnicos, todos ellos pobladores del departamento, con compromisos de vida vinculadas a las actividades productivas campesinas, lo que hace que entiendan del sistema de vida campesino y conozcan las distintas colonias y localidades que abarca el proyecto.

Es destacable la alta participación de mujeres jóvenes y adultas, que conforman el 42% de las personas integrantes de las familias asociadas, siendo preocupante la escasa participación de hombre jóvenes, que solo integran un 8%. Es destacable también el rol dirigencial que las mujeres desarrollan en las organizaciones y, concretamente en este caso, en la agregación de valor a la producción.

Este trabajo realizado ha contribuido a lograr una gran cobertura territorial, aportando a la construcción de políticas públicas locales, con un gran compromiso con el territorio, sus actores, sus historias y sus sueños.

Trabajos citados

Autores (13 de febrero de 2020). *Generando trabajo rural en el territorio*. Recuperado el 26 de marzo de 2020, de INTA: <https://inta.gob.ar/noticias/>

República Argentina - INDEC. (28 de agosto de 2008). *Censo Nacional Agropecuario 2008*. Recuperado el 8 de octubre de 2017, de INDEC:

http://www.indec.gob.ar/nivel4_default.asp?id_tema_1=3&id_tema_2=8&id_tema_3=87

República Argentina - INDEC. (2010). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2010*. Recuperado el 4 de marzo de 2015, de <http://www.censo2010.indec.gov.ar/>

Received on 05, 2020.

Accepted on 09, 2020.